

LA SITUACIÓN DE VENEZUELA Y SUS PERSPECTIVAS

Aníbal Romero

(Octubre 2005)

1. La naturaleza del régimen chavista:

Luego de seis años en el poder, resulta más fácil definir con precisión la naturaleza del régimen chavista: Se trata de una autocracia populista-militarista, que tiene el propósito de perdurar indefinidamente en el poder, que se orienta con base en una ideología de izquierda confusa pero inequívoca en su esencia, y muy dañina en sus efectos, y que ha concertado una alianza estratégica fundamental con el régimen de Fidel Castro en Cuba. Esta autocracia, consciente de las nuevas condiciones del ámbito regional y global, ha procurado y procurará en lo posible preservar una imagen democrática, mediante la realización de elecciones cada cierto tiempo. No obstante, las realidades son las siguientes:

A) En la actual Venezuela no existe separación de poderes. Todos los poderes públicos están en manos de seguidores incondicionales del régimen, y obedecen sin cuestionamiento alguno las instrucciones directas del Presidente de la República.

B) No existe Estado de Derecho. El poder judicial está totalmente controlado por los partidarios del régimen, y es utilizado en función de sus objetivos políticos. La cabeza de ese poder es un ex-guerrillero comunista que sigue proclamando en público su fe en el marxismo-leninismo, y que se ufana de promover la llamada "justicia revolucionaria".

C) La Asamblea Nacional, la Fiscalía, la Contraloría, la Procuraduría, y la Defensoría del Pueblo están ocupadas por serviles funcionarios del régimen, sin espacio alguno para la acción independiente.

D) La Fuerza Armada Nacional ha sido depurada de elementos "sospechosos" o de lealtad cuestionable, y ha sido convertida en instrumento político al servicio del régimen.

E) El Poder Electoral está completamente dominado por partidarios del régimen, lo cual ha conducido a que una amplia porción de la ciudadanía esté ahora convencida de que el voto ha perdido sentido en Venezuela, pues el fraude electoral se ha institucionalizado.

F) Si bien sigue existiendo un espacio para la libertad de expresión en Venezuela, la misma está sometida a una permanente amenaza de sanción por parte del régimen, con el sustento jurídico de nuevas leyes que constituyen una "espada de Damocles" colgada sobre las cabezas de los opositores y de los medios de comunicación no-gubernamentales en general.

En tal sentido, es crucial entender que la libertad de expresión en la Venezuela actual NO ES UN DERECHO CONSTITUCIONAL EJERCIDO POR LOS VENEZOLANOS, SINO UNA CONCESIÓN DEL GOBIERNO, que puede ser confiscada en cualquier momento y con respaldo "legal". A ello se suma el hecho de un sistemático hostigamiento oficial a periodistas críticos, que se atreven a cuestionar y denunciar situaciones contrarias a los intereses del régimen. Varios de estos periodistas han sido imputados por delitos de opinión y sentenciados a penas de prisión, y ya hay varias decenas de presos políticos en Venezuela.

En síntesis, Venezuela vive bajo una especie novedosa de régimen autocrático, que a diferencia del castrismo en Cuba, se esfuerza por preservar una imagen o pantalla democrática, tanto para conservar apoyo internacional y reducir las resistencias, como para aplastar "legítimamente" a la oposición interna en Venezuela. Salvando las distancias del caso, existe cierta analogía entre la autocracia chavista y el régimen implantado por Robert Mugabe en Zimbabwe, donde regularmente se hacen elecciones con la participación de una oposición "leal", comprada y sostenida por el propio régimen, una oposición que se presta al fraude, y de esa forma satisface los criterios y adormece las conciencias de aquélla parte de la comunidad internacional (que es numerosa) dispuesta a dormir tranquila con este tipo de farsa "democrática".

2. La agenda del régimen y la alianza estratégica con la Cuba castrista:

Hugo Chávez ha anunciado oficialmente que su revolución dejó de ser "bolivariana" y se dirige en verdad hacia el socialismo. Desde luego, una cosa es lo que quiera hacer y otra diferente hasta dónde pueda llegar en su intento de concretar esa meta. No obstante, los hechos demuestran claramente que Chávez es un verdadero revolucionario, que ha sido sistemáticamente subestimado por sus adversarios en el pasado, y seguramente lo sigue siendo. Chávez no es, como muchos todavía quieren pensarlo, un demagogo populista más de los ya bien conocidos en América Latina. Es cierto: es demagogo y populista, PERO TAMBIÉN ES MÁS QUE ESO. Su acción está conducida por aquello contra lo cual lucha, y sus convicciones al respecto son firmes y fervorosas:

A) Chávez es hondamente anti-yanqui. Su odio hacia los Estados Unidos y todo lo que esta nación representa es palpable, es real, es intenso, y define su política exterior de manera fundamental.

B) Chávez es hondamente anti-capitalista, detesta a los empresarios privados, y está persuadido de que "ser rico es malo". Su modelo de sociedad, según lo repite constantemente, es la de una pobreza generalizada y repartida, con el Estado como dueño de los medios de producción, y un sector privado en manos extranjeras muy limitado y controlado, que no se inmiscuya en cuestiones políticas y pague altos impuestos al gobierno.

C) Chávez está convencido, luego de haber superado serios desafíos, y de haber logrado (gracias a la miopía y subestimación de sus adversarios) una posición de poder que parece inquebrantable por los momentos, que él está destinado a suceder a Fidel Castro como líder de una revolución radical anti-imperialista en América Latina, y a convertirse en figura emblemática de la izquierda radical a nivel global. Chávez juega un ajedrez mundial y no regional, y aunque sus ambiciones parezcan excesivas y hasta ridículas, tomando en cuenta las vulnerabilidades de Venezuela, su capacidad de hacer daño no debe ser menospreciada, a costa de llevarse severas sorpresas en el porvenir cercano.

Para todo ello, la alianza estratégica con Castro sirve varios propósitos:

--Los miles de asesores cubanos, agentes de inteligencia, operadores políticos, y consultores militares (aparte de médicos y entrenadores deportivos que cumplen funciones de adoctrinamiento) ya instalados en Venezuela, constituyen un soporte esencial para entrenar, controlar, y adoctrinar a los cuadros chavistas en la Fuerza Armada, las milicias armadas ("reservas militares") en proceso de formación, los organismos de inteligencia internos (policía política e inteligencia militar), así como para estructurar un nuevo sistema educativo destinado a adoctrinar a las nuevas generaciones en los "valores revolucionarios".

--La instalación de oficinas de PDVSA y de otros organismos financieros del Estado venezolano en Cuba sirve y servirá para canalizar grandes sumas para el financiamiento del régimen cubano, y también de la izquierda radical en América Latina y otras latitudes, todo ello en la línea de la ofensiva anti-imperialista a escala mundial.

La agenda de Chávez consiste en consolidarse en el poder indefinidamente, asfixiar paulatinamente lo que queda de oposición política y del sector privado económico en Venezuela, establecer una milicia armada para el control interno y la defensa externa del régimen, promover el avance de la izquierda radical en América Latina, y erosionar en lo posible los intereses de Estados Unidos a escala global, incluyendo en ello alianzas con los sectores extremistas del islamismo y con países como Irán, China, Rusia y Corea del Norte.

CHÁVEZ ESTÁ Y ESTARÁ DISPUESTO A LLEGAR A LOS EXTREMOS EN EL RUMBO QUE SE HA TRAZADO, TANTO EN EL PLANO INTERNO COMO EXTERNO. Su sueño de crear un Ejército Bolivariano revolucionario a nivel continental puede parecer nada más que una fantasía, pero sus compras masivas de armamentos rusos nos indican que no está simplemente soñando. Chávez seguirá avanzando hacia el socialismo en Venezuela y en su enfrentamiento incesante contra Estados Unidos. Y Chávez llegará hasta donde sus adversarios le permitan llegar.

3. Fortalezas y debilidades del régimen:

Las principales fortalezas del régimen chavista son las siguientes:

A) La voluntad de poder, astucia, carisma personal, e instinto de mando de Chávez, y el convencimiento por parte de quienes le siguen (entre el grupo en el poder) que ya "no hay vuelta atrás": si pierden el poder serán objeto de un castigo ejemplar por parte de sus adversarios en Venezuela, y sólo pueden mantenerse en el poder gracias a Chávez y con Chávez. Es la mentalidad de "todo o nada".

B) La bonanza fiscal derivada de los ingresos petroleros, que le concede al gobierno recursos importantes para una masiva política de asistencialismo hacia los sectores populares, en los que mayormente se basa el apoyo al régimen.

C) La mediocridad, miopía, divisiones internas, y carencia de visión de la mayor parte del liderazgo de oposición.

D) La destreza y habilidad con que han logrado preservar una pantalla "democrática", sustentada en buena medida en prácticas ventajistas y fraudulentas, con la que engañan a una opinión pública internacional que, por lo demás (y con la única excepción del gobierno de George W. Bush), está muy dispuesta a ser engañada y prefiere "hacerse de la vista gorda" con respecto a Venezuela, ya que Chávez ha sido pródigo en sus relaciones económicas con diversos países latinoamericanos y europeos.

E) El apoyo de amplios sectores entre la población más pobre del país, beneficiaria de una política asistencialista financiada con el dinero petrolero; una población que al menos en teoría dice rechazar una repetición del modelo cubano en Venezuela, pero que en la práctica no establece una conexión entre ese modelo y los verdaderos propósitos de Chávez.

Las principales debilidades del régimen son:

A) Su dependencia casi absoluta del liderazgo de una sólo persona, y su carencia de institucionalidad real.

B) La irresoluble tensión entre el propósito revolucionario-socialista de Chávez, que implica necesariamente un creciente control social, y la vocación democrática y libertaria una parte significativa de la población, cuyo ánimo de lucha está menguado pero sigue latente. Los pobres en su mayoría, y pequeños sectores de la clase media —como se dijo antes— no captan todavía las verdaderas implicaciones del vínculo entre Chávez y Castro y de la vocación socialista de Chávez, pero llegará el día en que lo entenderán, aunque quizás ya sea demasiado tarde.

C) El carácter impredecible de los vaivenes petroleros, y la ineficiencia y corrupción que caracterizan el gasto público por parte del régimen.

D) Las crecientes divisiones internas en el movimiento chavista, de un lado entre militares y civiles, de otro lado entre moderados y radicales.

Nos parece claro que, por ahora, las fortalezas del régimen superan sus debilidades, y que si Chávez es capaz de no acelerar demasiado la radicalización de su proceso, ni cometer graves errores en el plano interno e internacional, podrá proseguir el rumbo de consolidación de su poder hasta las elecciones previstas para finales del 2006. Consideramos que será a partir de esa fecha cuando en efecto se profundizará de manera muy rápida la vía hacia el socialismo en Venezuela.

4. El problema económico:

Es indudable que Venezuela goza de ventajas sobre otros países de la región, debido a los elevados ingresos petroleros que conceden al gobierno chavista amplio margen de maniobra para la demagogia populista y la compra de conciencias. No obstante, a pesar de los altos montos recibidos por el Estado estos pasados seis años, la deuda total venezolana ha aumentado cinco veces, el gobierno no tiene una obra palpable que mostrar ante la gente, y todo el dinero se disipa en gasto corriente cuyo sostenimiento depende exclusivamente del petróleo a altos precios. A pesar de que la mayoría de los analistas coinciden en señalar que el precio del crudo seguirá elevado por varios años, EL PROBLEMA PARA EL RÉGIMEN CHAVISTA SE PRESENTA EN EL TERRENO DE LA IMPLACABLE Y DIARIA REDUCCIÓN DE LA PRODUCCIÓN PETROLERA DEBIDO AL DETERIORO DE PDVSA.

Por otra parte, es importante destacar que en Venezuela el nivel de inversión pública y privada es mínimo; el desempleo no hace sino aumentar, 50% de la población laboral o más se encuentra en el sector informal, la inflación crece día a día, así como la pobreza.

En otras palabras, los paliativos asistencialistas del régimen tienen debilidades estructurales, pero el efecto de estas debilidades sólo se dejará sentir a mediano plazo. El objetivo de Chávez es construir el andamiaje de control político indispensable (en especial las milicias armadas), antes de que se empiece a sentir de manera importante el descenso en el apoyo popular a su régimen, y estar preparado para sostenerse en el poder a pesar de la reducción en su popularidad.

5. Las perspectivas. ¿Qué puede pasar en Venezuela?

Chávez, en lo esencial, ha sabido medir los tiempos, y para ello cuenta con la veterana asesoría de Fidel Castro. Chávez sabe que todavía no ha consolidado lo suficientemente su poder, al menos no tanto como para arriesgar todavía medidas socialistas más radicales o un enfrentamiento de mayor intensidad con Estados Unidos. Chávez procurará extender la actual situación

de "ambigüedad militante" (radical pero "demócrata", anti-yanqui pero suplidor de petróleo a USA, totalitario pero condescendiente hasta cierto punto con la libertad de expresión), como mínimo hasta las elecciones presidenciales pautadas para diciembre de 2006. Desde ahora hasta entonces Venezuela vivirá un a situación básicamente parecida a la que ahora vemos, pero en el 2006 el régimen mismo procurará alentar una o varias candidaturas de oposición que le permitan repetir la pantomima "democrática" para consumo internacional. El triunfo de Chávez en esas elecciones está prácticamente asegurado, y las trampas sólo servirán para agigantarlo. Un personaje como --por ejemplo-- Teodoro Petkoff probablemente se prestará para ser el oponente de Chávez desde una postura de izquierda moderada. La abstención será enorme, sin embargo.

A Venezuela le esperan años de grandes dificultades, tanto políticas como económicas. Desde el punto de vista político, la dinámica de los eventos, su radicalismo ideológico, y sus fantasmas internos (producto de ancestrales resentimientos y de su ideología de izquierda) llevarán a Chávez a caminar hacia los extremos en la lucha contra sus enemigos, reales o percibidos como tales. Habrá más represión interna, y no es descartable que las relaciones con Estados Unidos se acerquen a un punto de ruptura. De hecho, consideramos que Chávez eventualmente confrontará a la OEA y a Washington, siguiendo la ruta de Castro, pero no todavía.

Este panorama, no obstante lo dicho, puede complicarse para el régimen en la medida que la economía se deteriore, lo cual consideramos probable al paso de los meses, debido al despilfarro, la corrupción, y la baja en la producción petrolera. Acciones tales como la intervención de la banca privada y su total nacionalización no son descartables en un futuro relativamente cercano. **CONVIENE RECORDAR QUE EL RÉGIMEN CHAVISTA HA AVANZADO EN MEDIO DE UNA BONANZA FISCAL QUE YA MUESTRA CIERTOS SIGNOS DE AGOTAMIENTO. LAS COSAS SERÁN MUY DISTINTAS CUANDO EMPIECE A FALTAR EL DINERO PARA SOSTENER LA DEMAGOGIA POPULISTA.** Para ese entonces, la represión se acentuará, y las confrontaciones volverán a hacerse patentes en las calles.

Consideramos que el régimen de Chávez nunca saldrá del poder por medios democráticos y electorales. El fin del régimen, cuando se produzca, será el resultado de hechos de fuerza, deliberados o espontáneos, y no de un trámite pacífico y constitucional.